

ALIMENTACIÓN

El sector primario ganadero se enfrenta a nuevos retos marcados por los hábitos de consumo y la creciente sensibilidad del consumidor hacia los sistemas de cría de animales destinados a la producción de alimentos. La nueva certificación de AENOR de producción de animales sin el uso de antibióticos, pionera en España, ayuda a dar respuesta a estos retos. Evaluaciones exhaustivas en explotaciones y fábricas de piensos, control de la trazabilidad en los eslabones industriales o análisis de residuos de antibióticos realizados en AENOR Laboratorio son algunos de los aspectos que se tienen en cuenta para emitir este certificado.

Producción de animales sin antibióticos



Sandra Montejano
Área
Agroalimentaria
AENOR

Nuestro actual sistema de producción animal tiene por objetivo conseguir una tasa de natalidad elevada, así como una mayor rapidez en la capacidad de rendimiento y producción. Esto ha dado lugar a un aumento exponencial en el consumo de los antibióticos, debido a su uso metafílico (tratamiento de animales enfermos y de la población en riesgo de padecer la enfermedad), profiláctico (tratamiento de animales sanos para que no aparezca la enfermedad en la población) y terapéutico (sólo tratamiento de animales enfermos).

El excesivo uso de antimicrobianos ha desencadenado una disminución en la eficacia de los mismos, tanto en medicina humana como en medicina animal, debido al aumento de las resistencias bacterianas. La resistencia a los antibióticos, se define como la habilidad de un microorganismo de resistir la acción de uno o

varios agentes antimicrobianos. De acuerdo con los expertos, se trata de un fenómeno natural muy anterior a la presión selectiva recientemente causada por el excesivo uso de antibióticos y constituye, actualmente, uno de los mayores desafíos que afronta la medicina moderna. El desarrollo de resistencias a este tipo de medicamentos afecta a la salud humana y a la veterinaria, así como a las actividades ganadera y agrícola, el medio ambiente y el comercio.

De acuerdo con el estudio de la *European Medicines Agency* (EMA) sobre el consumo de antimicrobianos

en Europa en el año 2014, se concluye que es elevado y que se deben emprender estrategias como las establecidas en Dinamarca con el programa DANMAP. Este programa está basado en la monitorización del consumo de antimicrobianos, monitorización de la resistencia a los antibióticos en bacterias aisladas de animales, alimentos y humanos, estudio de las interacciones entre el consumo de antibióticos y la aparición de resistencias, y estudio de los mecanismos de transmisión. Asimismo, el programa incluye la promoción de acciones para la mejora de la sanidad animal ►

En caso de necesidad de uso de antibióticos, deberá suministrarse a los animales la medicación necesaria prescrita por un veterinario para evitar cualquier sufrimiento. Los animales tratados se identificarán como no conformes con respecto al alcance de la certificación y se segregarán



ALIMENTACIÓN

► y el control sobre el uso de antibióticos por explotación ganadera en consonancia con unos objetivos oficiales marcados. Tras la implantación de este programa, Dinamarca disminuyó su tasa de consumo de antibióticos, encontrándose actualmente en niveles muy bajos.

Reducir el uso de antibióticos

Según el informe de la Comisión Europea publicado en 2017 sobre el uso racional de antimicrobianos en animales, realizado en Países Bajos, existe una correlación directa entre la reducción en el uso de antibióticos en animales (una disminución del 58,4 % en las ventas de 2009 a 2015) y la disminución de los niveles de resistencias a antimicrobianos. Hay que destacar que en Europa, el Reglamento (UE) N° 37/2010 estipula los límites máximos de residuos (LMR) en los productos de origen animal (nivel máximo de sustancias antimicrobianas que pueden quedar en el animal sin suponer un riesgo para las personas), así como los plazos de supresión (tiempo transcurrido entre la administración de un medicamento y el sacrificio o la recogida de otros alimentos, como la leche o los huevos), que garantizan que no haya residuos de medicamentos por encima de los LMR establecidos.

Las medidas establecidas por parte del sector de producción animal y de las Autoridades Competentes para el uso responsable de antibióticos van encaminadas a la prevención de la aparición de resistencias, y no a la prevención de la aparición de residuos de estos medicamentos en los productos de origen animal. Y es que, para este segundo aspecto, existe legislación específica que las empresas deben cumplir, así como un control concreto por parte de las Autoridades Competentes.

Dentro de las buenas prácticas descritas por los expertos para realizar una reducción progresiva del uso de



antibióticos y, por lo tanto, para contribuir al mantenimiento de la eficacia de los mismos, se encuentran las siguientes:

- Mejora general de la salud y bienestar de los animales: reducción o eliminación de enfermedades mediante la mejora de medidas de bioseguridad, manejo, instalaciones y formación de veterinarios, personal y consultores.
- Alternativas específicas a los antibióticos: optimización de los programas de vacunación, nutrición, utilización de prebióticos, probióticos, nutracéuticos y mejora genética.
- Cambio de actitudes, información y comportamiento humano: incluyendo ganaderos, consultores, industria, veterinarios y mejorando sobre todo la divulgación de la información.

Una nueva herramienta

Asimismo, en los últimos años existe un creciente interés por parte del

consumidor en ciertos aspectos relativos a la producción ecológica, el origen, el bienestar animal o la producción sin el uso de antibióticos. En este marco, AENOR ya puso a disposición del sector el certificado AENOR de Bienestar Animal basado en el referencial *Welfare Quality*®. Y ahora vuelve a desarrollar una nueva herramienta: la certificación de la producción de animales sin el uso de antibióticos. Se trata de una certificación pionera en el sector y en España, de gran interés para el consumidor, la industria alimentaria y la gran distribución, ya que contribuye a mejorar los niveles de seguridad y calidad alimentaria de los productos alimenticios.

La primera certificación AENOR en este campo se basa en la implantación de un sistema de buenas prácticas en las explotaciones ganaderas, apoyado en los tres aspectos anteriormente descritos, así como en un control exhaustivo de la alimentación de los animales y de la trazabilidad a lo largo de la cadena de suministro.



LOS DATOS

■ Plan Nacional frente a la Resistencia a los Antibióticos



Fuente: Plan estratégico y de acción para reducir el riesgo de selección y diseminación de la resistencia a los antibióticos
Agencia Española de Medicamentos y Productos Sanitarios (AEMPS)

En este sentido, AENOR ha certificado por primera vez la producción libre de antibióticos en ganado porcino desde el destete, desarrollando un sistema de certificación riguroso y exhaustivo a lo largo de toda la cadena de suministro. Este nuevo certificado de AENOR acredita que las organizaciones alimentarias cumplen con los requisitos del esquema de certificación basado en la producción libre de antibióticos. Así, se divide en cuatro grandes bloques. En primer lugar, un sistema de gestión global, que representa la figura del autocontrol realizado y contempla la homologación de operadores; auditorías internas; analíticas de autocontrol; control de consumos de antibióticos; capacidad de identificación, y segregación de los animales y productos amparados por el alcance de la certificación de aquellos no incluidos; y cumplimiento con los requisitos de trazabilidad. La explotación ganadera es el segundo bloque, que contempla el control de la procedencia de animales

El certificado de la producción de animales sin el uso de antibióticos otorga un valor añadido que contribuye a una mejora en la confianza del consumidor, además de contribuir a las estrategias de control frente a la resistencia bacteriana a los antibióticos

e identificación de los mismos a lo largo del ciclo productivo amparado por el alcance de la certificación; gestión e identificación de los piensos utilizados; manejo de los medicamentos y tratamientos en la explotación; capacidad de identificación y segregación de aquellos animales tratados con antibióticos; y formación del personal encargado de los animales.

El tercer bloque lo compone la fábrica de piensos. En este ámbito se controlan las buenas prácticas de manipulación que prevengan la contaminación cruzada de los piensos no medicados, destinados a las explotaciones amparadas por la certificación, con piensos medicamentosos; así

como los aspectos relativos a la trazabilidad, transporte y almacenamiento de los piensos. El último bloque es la cadena de suministro, que incluye la identificación y trazabilidad de los productos conformes con los requisitos de aplicación a lo largo de la cadena de custodia, hasta su etiquetado final, y la capacidad de segregación de aquellos productos no conformes con el alcance de la certificación.

De acuerdo con el esquema de certificación planteado, en caso de necesidad de uso de antibióticos, deberá suministrarse a los animales la medicación necesaria, prescrita por un veterinario, de forma que se evite cualquier sufrimiento al animal o alteración ►►

ALIMENTACIÓN

El exhaustivo control analítico realizado por AENOR Laboratorio para la detección de antibióticos se lleva a cabo en el agua y el pienso suministrado a los animales, así como en los productos finales

► en las funciones vitales y de comportamiento propias de su especie. Los animales tratados deberán ser identificados como no conformes con respecto al alcance de la presente certificación y segregados como tal, de modo que no entren a formar parte, en ningún momento, de aquellos lotes identificados como conformes y, por tanto, amparados por la certificación.

Exhaustivo control analítico

La certificación contempla, además del control externo basado en auditorías a los operadores adscritos al pliego, un exhaustivo control analítico realizado por AENOR Laboratorio para la detección de antibióticos. Este control se lleva a cabo en el agua y el pienso suministrado a los animales, así como en los productos finales. Los análisis se realizan con equipamiento moderno y sensible, con límites de detección que garantizan que los animales no han sido criados mediante el uso de antibióticos. Todos ellos se realizan por Cromatografía de Líquidos de Alta resolución y detección MS/MS permitiendo detectar presencia del compuesto medicamentoso a nivel de $\mu\text{g}/\text{kg}$ (ppb).

Asimismo, se evalúa la trazabilidad del producto desde el envasado hasta la explotación ganadera, de forma que la industria alimentaria, una vez satisfechos los criterios de certificación, pueda hacer uso de la certificación AENOR en los envases de producto final de aquellos lotes de



libre de antibióticos en ganado porcino desde el destete al Grupo Térvalis. Pero el recorrido de esta certificación pasa por extenderla a otras especies, como la producción de vacuno o de avicultura (de carne y de puesta).

producto procedentes de animales que cumplen con los requisitos de certificación, y que provienen de explotaciones certificadas.

Todos estos factores dan como resultado un esquema de certificación riguroso e independiente. Así, el certificado de AENOR otorga un valor añadido que contribuye a una mejora en la confianza del consumidor, además de contribuir a las estrategias de control frente a la resistencia bacteriana a los antibióticos. AENOR ha concedido la primera certificación de producción

Recomendaciones de la OMS

La Agencia Española de Medicamentos y Productos Sanitarios (AEMPS) coordina el Plan Nacional frente a la Resistencia a los Antibióticos en España, cuyo objetivo general es elaborar un plan estratégico y de acción para reducir el riesgo de selección y diseminación de la resistencia a los antibióticos, que abarque la medicina humana y veterinaria. Las recomendaciones de la Organización Mundial de la



EXPERIENCIAS

Innovación y calidad

Javier Gómez

Director Gerente
Jamones Aire Sano

Aire Sano, la compañía cárnica perteneciente al Grupo Térvalis -grupo turolense de empresas multisectoriales- está llevando a cabo el proyecto más innovador e importante del sector cárnico mundial de los últimos 40 años: la producción libre de antibióticos de cerdos ibéricos desde el destete hasta su sacrificio. Este proceso integral de crianza en las granjas de Terra Ibérica lo ha certificado AENOR, convirtiéndose así en la primera empresa de Europa en lograrlo.

Tras iniciar hace años la producción de productos con determinadas características de interés para el consumidor -ya tenemos embutidos exentos de gluten, lactosa y glutamato-, este certificado supone la confirmación de la buena dirección en la que trabaja la división Térvalis Gourmet, que, a través de Airesano, está focalizada en la búsqueda de clientes que valoran su salud y eligen su alimentación en beneficio de ésta.

La filosofía del grupo está basada en la responsabilidad, el compromiso social y ambiental, así como en la apuesta por la innovación, la calidad y la sostenibilidad en toda su actividad, como se refleja también en Global Feed y Adibío (área de nutrición animal). Todo ello explica la inversión que se ha realizado en la Producción Libre de Antibióticos. El ideario está claro: la elección de nuestro territorio para incorporar la cadena de valor desde la tierra hasta el producto final. Es una fortaleza que convertimos en oportunidad, tratando con mimo los recursos endógenos para fijar el valor del entorno con proyección de futuro.

En definitiva, el modelo de crianza libre de antibióticos cuenta con los requisitos necesarios para continuar persiguiendo nuestro objetivo, respondiendo además a las necesidades de la sociedad cada vez más concienciada con una producción responsable.

Salud (OMS) y la Comisión Europea (CE) indican que para tener éxito en la lucha contra la resistencia a los antibióticos, se requiere un planteamiento global y multidisciplinario, en el que se incluyan todos los agentes implicados; esto es, médicos y veterinarios, farmacéuticos, farmacólogos clínicos, microbiólogos, profesionales dedicados a la medicina preventiva y a la vigilancia y estudio de la resistencia a los antibióticos, entidades sociales que favorezcan la difusión de los mensajes a la opinión pública y, de manera muy relevante, responsables de la Administración Pública con capacidad de implementar estas estrategias de control cuyo objetivo final sea el consumo responsable de antibióticos y la disminución en el uso de los mismos.

Las áreas de trabajo descritas en el Plan Nacional frente a la Resistencia a los Antibióticos han sido desglosadas en seis líneas de estrategia: Vigilancia del consumo y de la resistencia a los antibióticos; controlar las resistencias bacterianas; identificar

e impulsar medidas alternativas o complementarias de prevención y tratamiento; definir prioridades en materia de investigación; formación e información a los profesionales sanitarios; y comunicación y sensibilización de la población en su conjunto y de subgrupos de población. Algunas de ellas están dirigidas a medidas de salud animal, otras a salud humana y, en muchos casos, a ambas. En este sentido, hay que tener en cuenta que los antimicrobianos deben utilizarse *tanto como sea necesario y tan poco como sea posible*. Asimismo, la gestión de la reducción en el consumo no debe realizarse de manera aislada. Las explotaciones ganaderas que adopten estrategias destinadas a la reducción del uso de antibióticos son aquellas que contribuyen a la sostenibilidad, e inciden de manera favorable y decisiva con los objetivos marcados por las autoridades. Esto da lugar a una mayor aceptación por parte de los consumidores y favorece la apertura de sus productos a nuevos mercados. ▀